

UN LENGUAJE DE PAZ Y DE UNIDAD

* Versión del original en inglés, de las palabras pronunciadas por Alicia Alonso al agradecer el homenaje que le tributara el Consejo Mundial de la Danza, en la sede de la UNESCO, en París, el 29 de abril del 2003.

Cuando comencé a bailar, hace algún tiempo atrás —no recuerdo cuánto, puesto que considero que un artista siempre tiene unos 15 años, ni más ni menos— en mi país, Cuba, no existía el ballet y sólo éramos conocidos en el mundo por nuestras danzas folklóricas. Luego viajé a los Estados Unidos, donde por esa época comenzaba a incrementarse el ballet, y al tiempo que me formé y desarrollé allí mi carrera, también crecía este arte a mi alrededor. El baile, en sí mismo, ha sido siempre para mí un lenguaje esencialmente expresivo, porque creo que bailar es comunicarse. Me gusta comunicarme con los demás, por eso amo tanto la danza. Es un placer para mí hablarle a otras personas y escucharlas, porque creo que es una buena forma de aprender. He dedicado mi vida al arte, y pienso que esta es una de las mejores maneras de unir a los pueblos.

Este es el motivo por el que opino que es preciso preservar el arte que recibimos del pasado, lo que heredamos de tantas personas, de tan grandes artistas que en el transcurso de la historia dedicaron su vida a lo que amaban. Debemos preser-

var y debe mos guardar para el futuro este tesoro, porque esa es la forma de alcanzar el pasado. También pienso que las jóvenes generaciones de artistas, que tienen ante sí tanto futuro, deben cuidar no sólo de ser buenos técnicos, sino de ser ante todo artistas. Hay que dominar y preservar la técnica para podernos expresar, y en el caso de los bailarines, para hacernos dueños del movimiento. Pero que la técnica sea el instrumento para transmitir el arte.

Para mí, bailar es lo más bello, lo que nos eleva y nos acerca a los demás. Por eso siento que la danza es tan importante para la humanidad. Es lo mejor que podemos ofrecer nosotros como lenguaje de paz y de unidad. Debo felicitar en un día tan señalado como hoy, a todos y cada uno de los que han realizado su esfuerzo, y han logrado un reconocimiento en el arte de la danza. Es mi deseo, y espero que así sea, que sigamos creciendo y que en el futuro volvamos a encontrarnos, para iniciar un nuevo diálogo en el lenguaje del arte, la cultura y la paz.

